

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
ANDRÉS PASTRANA ARANGO, CON MOTIVO DE LA
REUNIÓN DEL GRUPO DE ACCIÓN FINANCIERA DE
SURAMÉRICA CONTRA EL LAVADO DE ACTIVOS -
GAFISUD-**

Cartagena de Indias, 8 de Diciembre de 2000

El filósofo rumano Mircea Eliade sostenía que cada concepción del mundo necesita ser vivida desde dentro para comprenderla, y que el hecho de compartirla afianza la pertenencia y el vínculo entre los hombres.

En efecto, cada una de las naciones de Suramérica aquí representadas tiene una propia concepción del mundo y, obviamente, de sus propios problemas y las posibles soluciones. Pero cuánto podemos aprender y cuánto podemos avanzar si las compartimos, si afianzamos entre nosotros nuestros vínculos y trabajamos juntos en la defensa de los principios que todos defendemos.

Bajo esta premisa, me siento hoy muy complacido al atestiguar, en este histórico escenario de hermandad

internacional en el que se ha convertido la ciudad de Cartagena de Indias, el cumplimiento que estamos dando los países de la región a la reciente recomendación de la reunión de Jefes de Estado de Brasilia, en el sentido de consolidar y dar permanencia a un nuevo escenario multilateral de cooperación en contra del lavado de activos: el Grupo de Acción Financiera de Suramérica contra el Lavado de Activos –GAFISUD–.

Allí, en Brasilia, el pasado 1º. de septiembre, convocados por el Presidente Fernando Henrique Cardoso, los mandatarios de las naciones de América del Sur manifestamos nuestro apoyo expreso a los entendimientos alcanzados días antes por los responsables nacionales de nuestros respectivos países para el control del lavado de dinero, y declaramos la importancia de que todos los países del subcontinente participáramos en el GAFISUD.

¡Con cuánta alegría vemos hoy que este propósito se está convirtiendo en una realidad concreta y actuante!

Como ustedes bien lo saben, el blanqueo de dinero proveniente de delitos de alto impacto social, tales como el narcotráfico, el secuestro, la corrupción o el tráfico de armas, se ha constituido en una grave manifestación contemporánea de la criminalidad transnacional organizada.

Colombia siempre ha sido consciente de la necesidad de constituir un grupo regional suramericano para la lucha contra el lavado de activos. Los colombianos hemos experimentado en carne propia, quizás más que ningún otro país, no sólo de la región, sino del mundo, el inmenso daño que a la democracia, a la moral pública, a la seguridad ciudadana y a la economía, causan las riquezas mal habidas. Por eso representa para nosotros un honor singular el ser la sede de la firma del instrumento constitutivo del GAFISUD.

Señores Ministros y Jefes de delegación:

El lavado de activos está en el centro mismo de gravedad de las empresas criminales. Esta actividad, de una u otra forma, garantiza la productividad de las actuaciones de los delincuentes, quienes cada día más se valen de los avances

tecnológicos del mundo de hoy y de la desregulación que acompaña el proceso de globalización.

El reto que tenemos al constituir el GAFISUD es inmenso. Nace como resultado de nuestras voluntades nacionales, pero debe permitir configurar una voluntad internacional de carácter regional. Nace del éxito de nuestras políticas nacionales, pero también de la necesidad de superar sus deficiencias al operar sobre el ámbito local en relación con una conducta transnacional. Llega para endurecer nuestras legislaciones nacionales, pero parte de la necesidad de fomentar y profundizar la cooperación internacional. Trabaja con los elementos que hoy conocemos sobre esta conducta ilícita, pero entiende que su deber es anticiparse y formular mecanismos visionarios de prevención.

La creación de este escenario multilateral de cooperación recoge nuestro sueño común de una sociedad sin crimen organizado, pero admite que, en aplicación del principio de corresponsabilidad, su cumplimiento sólo es posible si cada uno de nuestros Estados logra desterrarlo de sus respectivos territorios.

Todos los que estamos acá reunidos creemos que a la fortaleza moral de nuestros pueblos debe agregarse, en el concierto de las naciones, una voz fuerte: una voz sudamericana que se presente como bloque, con una bandera: la integridad.

Este Grupo de Trabajo será, entonces, el escenario ideal para que iniciativas como la identificación de tipologías regionales, la adopción de políticas concertadas y la consolidación de los lazos de cooperación, sean impulsadas, haciendo manifiesto el liderazgo de Sudamérica en este campo.

Para el Gobierno colombiano, a partir de nuestra propia experiencia, es también igualmente importante que el GAFISUD trabaje por fortalecer los vínculos entre los gobiernos y la sociedad civil de cada país. En ese sentido puedo decir que, en nuestro caso, esa alianza ha sido fructífera.

En Colombia hemos trabajado activamente en la lucha contra el lavado de activos, la cual forma parte integral de la política

criminal del Estado, y actualmente contamos con un sistema para combatir este delito, que algunos expertos han calificado como uno de los más integrales y avanzados, pues va más allá del control del sistema financiero y del vínculo entre el narcotráfico y el lavado.

Es resaltable, por otra parte, el alto grado de compromiso del sector privado, como la industria financiera, la cual, en apoyo a las autoridades, ha desarrollado una constante labor en la prevención, detección y control al lavado de activos. Es claro que sin la colaboración de estas entidades, la tarea de los gobiernos sería prácticamente imposible.

Adicionalmente, corresponderá al GAFISUD la verificación del cumplimiento por parte de sus miembros de los lineamientos, parámetros, compromisos y recomendaciones emanados del GAFI Mundial, organismo que, con sus ya famosas 40 recomendaciones, construyó el punto de referencia obligado en la materia. Lo anterior, desde luego, se hará sin perjuicio de las recomendaciones que el propio grupo decida adoptar para hacer frente a nuestras propias necesidades y peculiaridades,

y a las modalidades regionales que progresivamente sean detectadas.

Es justo hacer un especial reconocimiento al Brasil y a la Argentina, los únicos países suramericanos que hoy son miembros del GAFI mundial. Estoy convencido de que sin las valiosas orientaciones, el compromiso y los esfuerzos invertidos por estos pioneros en la promoción y organización del GAFISUD, no hubiera sido posible contar con este nuevo escenario regional contra el crimen organizado.

También va nuestro reconocimiento para los técnicos y a todos los funcionarios que en cada uno de nuestros países han realizado análisis, estudios y gestiones que hoy se ven concretadas en este nuevo mecanismo internacional.

No quisiera dejar pasar esta oportunidad sin manifestar, hoy y aquí, desde la bella Cartagena de Indias, que Colombia mantiene su iniciativa de promover una Convención Hemisférica sobre el Lavado de Activos, que avance en la unificación normativa de los países americanos. El GAFISUD es, a nuestros ojos, el escenario adecuado para construir

consensos en esta dirección, que puedan ser presentados posteriormente al resto del continente bajo el amparo de una óptica común.

Apreciados Amigos:

Decía Benjamín Franklin que “de aquel que opina que el dinero puede hacerlo todo, cabe sospechar con fundamento que será capaz de hacer cualquier cosa por dinero”.

Delitos, como el lavado de activos, que son vinculados a otras actividades criminales como el narcotráfico, el secuestro, la extorsión, la estafa, la corrupción y el tráfico de armas, son un reflejo fidedigno de sociedades en las que se ha perdido el sentido de las proporciones morales en aras del fácil enriquecimiento.

Muchos industriales, comerciantes, banqueros, que se prestan a facilitar la actividad de lavado, creen estar ejecutando un “delito limpio” detrás de sus escritorios, y únicamente piensan en el dinero que pueden ganar. No se han dado cuenta de

que, en realidad, de tanto creer en el poder del dinero, ahora es el dinero el que tiene poder sobre su conciencia.

Detrás del lavado de activos, así éste tenga la fachada elegante de un exclusivo banco, están los jóvenes drogadictos de las ciudades del mundo, destrozando su salud, su vida y sus cerebros. Detrás del lavado de activos están los miles de secuestrados en condiciones inhumanas, soportando los vejámenes de la crueldad. Detrás del lavado de activos, por limpia que parezca la “lavandería”, están los sicarios, los asesinos, las masacres a poblaciones, el robo de los dineros estatales que deberían invertirse en los más pobres. Detrás del lavado de activos, en suma, sólo hay muerte, miseria y desolación.

He ahí la trascendencia de este acto, en el que las naciones de Sur América nos ponemos de pie, en un frente común, contra este delito transnacional, para armonizar nuestras políticas y nuestras herramientas de acción preventiva y punitiva.

Al Constituir hoy el GAFISUD, estamos enviando un mensaje claro a la comunidad internacional sobre nuestro permanente propósito de combatir las diversas técnicas utilizadas por los miembros de las organizaciones criminales.

Desde Colombia doy la bienvenida formal a este nuevo instrumento de lucha internacional contra el delito. Y que sepan los criminales de cuello blanco, que sepan los inconscientes, que el dinero sucio, por más que se lave, ¡siempre deja manchas!

Muchas gracias